

**«Preservaremos, para las presentes y futuras generaciones, las tradiciones de solidaridad y hermandad que nos unen»**

**Discurso pronunciado por el miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Esteban Lazo Hernández, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y del Consejo de Estado, en el acto central en conmemoración del aniversario 50 de la primera visita de Fidel a Vietnam, ciudad de Dong Ha, provincia de Quang Tri, Vietnam, 26 de septiembre de 2023.**

**Estimada compañera Truong Thi Mai, miembro del Buró Político y miembro permanente del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam;**

**Estimado compañero Tran Thanh Man, miembro del Buró Político del Partido Comunista y vicepresidente permanente de la Asamblea Nacional de Vietnam;**

**Estimado compañero Le Quang Tung, miembro del Comité Central y secretario del Partido en la provincia de Quang Tri;**

**Estimados líderes de las provincias de Quang Binh y Quang Tri;**

**Estimados veteranos de la guerra, amigos de la Asociación de Amistad con Cuba y dirigentes de la Unión de Juventudes Ho Chi Minh;**

**Queridos compañeros y compañeras:**

Con profunda emoción me dirijo a ustedes en nombre del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, del Gobierno, del Parlamento y del pueblo cubanos, en ocasión de conmemorarse el aniversario 50 de la primera visita de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a Vietnam, que también ha sido celebrada con solemnidad en nuestro país.

Permítanme transmitir el más profundo agradecimiento al Partido, el Gobierno y al pueblo vietnamitas por la exitosa organización de estas memorables jornadas, así como por su permanente solidaridad con mi país en los momentos más difíciles.

Nos conmueve intensamente recorrer estos lugares a los que llegó Fidel acompañado por el inolvidable compañero Pham Van Dong, en este escenario de tantas batallas, a pesar de los esfuerzos que hicieron los líderes vietnamitas, empeñados en persuadirlo, por los riesgos que corría.

Fidel tuvo la alegría de abrazar a los heroicos combatientes que luchaban a sangre y fuego seguros de la victoria y aquí les reiteró el más firme apoyo, la admiración y el cariño de los cubanos.

Cuando se evocan las ejemplares relaciones de hermandad entre Cuba y Vietnam, una imagen las inmortaliza: Fidel haciendo ondear con júbilo la bandera del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur en la Colina 241, a pocos kilómetros del enemigo. También una frase las define: «Por Vietnam estamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre». Verdaderos símbolos de los entrañables lazos que nos unen.

Fidel fue el primer y único Jefe de Gobierno que llegó a las zonas recién liberadas, cuando aún ardía la tierra por el fragor de las batallas, quedaban elementos cercanos afines al enemigo y los yankis todavía bombardeaban el Norte.

La noticia de su presencia recorrió el mundo y hasta los medios de comunicación adversos y hostiles se vieron obligados a reportarla, por lo que contribuyó a difundir aún más el avance incontenible de las fuerzas armadas de liberación e incrementar la ya firme y creciente solidaridad internacional.

Fue inmenso el costo de aquel triunfo. Millones de vietnamitas ofrendaron sus vidas, cientos de miles quedaron incapacitados y la tierra, como se propuso el agresor, devastada por el genocidio en todas sus manifestaciones, arrasada, plagada de minas y de los horrores de la guerra, del napalm, del agente naranja. No obstante, Vietnam se hizo gigante, convencido de lo expresado por el venerado Presidente Ho Chi Minh: ¡Nada es más precioso que la independencia y la libertad!

Un pueblo entero, sólidamente unido de norte a sur, dirigido por su glorioso Partido, venció a la potencia más poderosa del mundo occidental en aquellos tiempos.

Bochornosa y aplastante derrota sufrió el Gobierno de Estados Unidos, cuya capitulación incondicional demostró que no solo se podía luchar contra el enemigo, sino que era posible vencerlo. Colosal mensaje a la Humanidad.

De aquella primera estancia de Fidel por estas heroicas tierras los cubanos guardamos recuerdos inolvidables: el recibimiento en el aeropuerto por Le Duan, entonces secretario general del Partido de los Trabajadores de Vietnam; Truong Chinh, presidente de la Asamblea Nacional; Pham Van Dong, primer ministro y el legendario general Vo Nguyen Giap, ministro de Defensa.

La acogida masiva de la población de Hanói que le saludaba a su paso en un auto descapotado, lo que se hacía por vez primera en la capital; su visita a la casa del Tío Ho, al Museo de la Guerra, donde el propio Giap le explicó la batalla de Dien Bien Phu; su paso por Quang Binh, los cálidos intercambios con los combatientes en Quang Tri, su ayuda a tres niños heridos por una mina.

Fidel acometió de inmediato nuevas acciones para apoyar al pueblo vietnamita en la restauración de su país. Se pusieron en práctica iniciativas y proyectos socioeconómicos, entre ellos el Hotel Victoria, en Hanói; el hospital Amistad Vietnam-Cuba, de Dong Hoi; la carretera Xuan Mai y Son Tay, a la vez que se enviaron ejemplares de ganado vacuno y avícola para su reproducción en Vietnam.

También llegaron por decisión de Cuba equipos y expertos para apoyar la reconstrucción de un tramo de la Ruta Ho Chi Minh, el camino por donde llegaban combatientes y pertrechos del Norte al Sur, sorteando las bombas imperialistas, hasta la victoria el 30 de abril de 1975.

Recuerdo que el Editorial del periódico Granma, órgano oficial de nuestro Partido, proclamaba aquel día que celebró Cuba entera junto a ustedes: «A la hora del gran triunfo, en que la bandera del Frente Nacional de Liberación flamea en la cúspide del palacio de Saigón; en los momentos en que los tanques patriotas entran en la ciudad que los sudvietnamitas soñaron con llamar Ciudad de Ho Chi Minh, volvemos la mirada al comienzo “quijotesco”, de las lanzas de bambú, de las trampas de púas en los senderos de la selva, del amaestramiento de insectos para perturbar la formación de los soldados enemigos y facilitar su caza, a los tiempos en que los helicópteros y los aviones se tumbaban en todo Viet Nam a tiro de fusil. Aquello que parecía increíble inició el camino de la derrota para el imperialismo yanqui y sus títeres.»

En otra de las partes de este texto, que según me han dicho fue escrito por el propio Comandante en Jefe, expresaba: « ¡Gracias Vietnam, mil veces gracias! ¡Gracias a los hombres que vimos en la selva andar encorvados por el peso de los sacos de municiones a sus espaldas; gracias a las mujeres de las piernas

arqueadas por el peso de los sacos de arroz sobre los hombros; gracias a los miles de ancianos que vimos recolectar semillas en el bosque para alimentar a los soldados, a los niños que recolectaban retoños de bambú para la comida colectiva en la escuela sin paredes y sin bancos, gracias a los heroicos guerrilleros, milicianos y soldados regulares que en la batalla de Ap Bac -una de las primeras victorias de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación-, lucharon cuerpo a cuerpo con los tanques americanos y los volcaron. Muchos treparon a ellos en acciones suicidas para colocar la carga explosiva en la escotilla misma del blindado; gracias a la gloriosa retaguardia del Norte». (Fin de la cita).

### **Hermanos vietnamitas:**

Aquí lo dijo Fidel: « (...) un pueblo heroico, un pueblo que lucha por su independencia y su libertad, un pueblo valiente y digno es invencible. El imperialismo no era invencible. ¡Invencible era el pueblo de Viet Nam!»

Con el triunfo y la reunificación nacional el mundo se hizo más libre, porque los pueblos vieron en Vietnam ese ejemplo paradigmático.

Así lo expresó Fidel y cito: «los vietnamitas no solo lucharon por ellos: ¡lucharon por todos los pueblos del mundo, lucharon por la causa de la liberación de la humanidad, lucharon por la causa del socialismo y del comunismo».

Desde los primeros años de la lucha, la Revolución Cubana demostró su apoyo incondicional a Vietnam. Cuba fue el primer país de América Latina en establecer relaciones diplomáticas; el primero del mundo en fundar un Comité de Solidaridad con Vietnam del Sur, hace sesenta años.

Fue el primero en reconocer una Representación Permanente del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, otorgándole inmunidad y privilegios equivalentes a una misión diplomática.

También Cuba fue pionera en establecer relaciones con el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur y abrir simbólicamente una Embajada en la selva de Tay Ninh.

Desde el año 1961, Cuba abrió para siempre sus aulas a jóvenes vietnamitas para recibir formación técnica y profesional.

El ambiente de hermandad creado desde los inicios de nuestros vínculos ha determinado el carácter indestructible de nuestra amistad.

En nuestras relaciones bilaterales prevalece el legado de Fidel y de Ho Chi Minh porque como dijera el Tío Ho; de nuestros pueblos emana la misma identificación moral, a pesar de que Cuba y Vietnam son geográficamente antípodas.

### **Estimadas compañeras y estimados compañeros:**

Nuestros vínculos se pueden catalogar de ejemplares y constituyen, como también expresara Fidel, un símbolo de la época.

Sobresalen el intercambio regular y la cooperación permanente entre ambos partidos comunistas, gobiernos y pueblos, basados en la confianza política, la franqueza y el alto nivel, para aprovechar mejor las experiencias de cada parte en el difícil camino de construcción socialista.

Preservaremos, para las presentes y futuras generaciones, las tradiciones de solidaridad y hermandad que nos unen.

También, aseguró entonces: « (...) el porvenir de Viet Nam es tan bello como este día que nos recibió hoy al llegar a esta tierra. El futuro de Viet Nam es tan brillante como ese sol que nos saludaba en la mañana de hoy. Y se cumplirá aquello que decía Ho Chi Minh: vencido el yanqui agresor, construiremos un Viet Nam diez veces más hermoso.»

Así ha sido, impresionan los logros de este pueblo, que ha hecho surgir de las ruinas de la guerra, con muchos sacrificios y esfuerzos, este país maravilloso que es un ejemplo de lo que pueden la laboriosidad, el tesón y la voluntad de todos. Siento gran satisfacción de contar con la presencia de la juventud en este acto. A los jóvenes les pedimos que no olviden nunca su historia y sientan orgullo de haber nacido en la heroica tierra vietnamita. Estamos seguros de que las generaciones futuras continuarán trabajando por el fortalecimiento de las relaciones entre Cuba y Vietnam.

### **Compañeros y compañeras:**

Concluyo mis palabras haciéndoles llegar nuestro agradecimiento, no solo por el ejemplo de antes y de ahora, que es monumental, sino por la solidaridad que han mantenido durante estos tiempos tan difíciles hacia Cuba.

Enfrentamos el bloqueo genocida de EE.UU., recrudecido hasta límites perversos y para hacer más difícil la situación han colocado a nuestro país en una unilateral,

ilegal y espuria lista de supuestos patrocinadores del terrorismo. Se trata de una obsesiva y permanente guerra económica, del empleo sistemático de la subversión política, de agresiones constantes, de intentos por provocar un golpe blando. La utilización de las redes sociales para confundir, para difamar, para culpar a nuestro gobierno de las carencias y graves problemas que enfrentamos. El Gobierno de Estados Unidos no cesa su empeño de tratar de destruir la Revolución Cubana, pero puedo asegurarles, queridos hermanos, que como en Vietnam ¡Resistiremos y Venceremos!

**¡Gracias, Vietnam!**

**¡Viva Vietnam!**

**¡Gloria eterna a Fidel y Ho Chi Minh!**

**¡Viva la eterna amistad entre Cuba y Vietnam!**

**¡Cuba y Vietnam, unidos vencerán!**